

Democratización, autonomía y exogamia en las instituciones psicoanalíticas



CECILIA TEODORA RODRÍGUEZ PLASENCIA¹

¿Qué efectos subjetivantes tiene la institución psicoanalítica en la transmisión del psicoanálisis?

En este texto propongo reflexionar sobre la interrelación entre la clínica psicoanalítica, el entorno sociocultural y la política institucional. La reflexión apunta a los conceptos de *democratización*, *autonomía* y *exogamia* en una propuesta de Posicionamiento Latinoamericano con relación al trabajo remoto en la formación psicoanalítica.

TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS Y CAMBIOS GENERACIONALES

Con el correr de los años, el movimiento psicoanalítico va dando lugar a las transformaciones epocales que nos interpelan y sostienen vigente la pregunta –generación tras generación– acerca de la formación psicoanalítica acorde a la subjetividad de nuestro tiempo. Esta pregunta posibilita la actualización del psicoanálisis al reflexionar sobre sus fundamentos a la luz del presente, evitando así el anacronismo y encontrando en la interrogación el detonante para una continua revisión de nuestros paradigmas. La profundización de estos, en constante diálogo con el contexto actual, posibilita sustentar su vigencia y a la vez fomentar un desarrollo teórico continuo, con ampliaciones técnicas acordes a los desafíos a los que nos enfrenta el ejercicio del psicoanálisis en el mundo contemporáneo.

1 Miembro en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara. rgzcecilia@hotmail.com

Es crucial lo que concierne a las mutaciones civilizatorias derivadas de los avances de la ciencia y tecnología. Actualmente esto nos interpela fuertemente en lo que respecta a las posibilidades de presencia *en* ausencia, insólitas a finales del siglo XX, y que hoy en día son parte de la cotidianidad en muchos aspectos de nuestras vidas. Y desde 2020, por un tiempo que se prolongó más de dos años, se volvió ineludible en el campo de la transmisión del psicoanálisis. ¿Qué horizontes se abrieron con esa experiencia?

En la última década ha sido impactante la velocidad con la que se ha producido la multiplicación de dispositivos tecnológicos que dan lugar a encuentros que trastocan espacio y tiempo, incidiendo drásticamente en modos de vinculación que caracterizan la configuración de gran parte de los entramados sociales de nuestros días, mismos que sostienen redes y conexiones humanas que suscriben a la geografía sin fronteras del campo *virtual*, espacio otrora inimaginable, salvo en la ciencia ficción.

Esto en nuestro campo esto ha implicado elaboraciones metapsicológicas, trabajo sobre técnica y nuevos desarrollos teóricos derivados de las transformaciones socioculturales que inciden en la clínica actual, misma que da un impulso permanente al *movimiento* psicoanalítico. Dicho movimiento implica también considerar las políticas institucionales que lo favorecen o, por el contrario, lo obstaculizan, y el modo en el que estas inciden en el presente y porvenir del psicoanálisis y su transmisión.

Podemos considerar entonces que en la reflexión sobre la transmisión del psicoanálisis y la formación de los analistas se entrelazan tres campos: la clínica psicoanalítica, la política institucional y el contexto sociocultural, histórico, geográfico y económico y político que, como hemos constatado, no puede quedar al margen de las discusiones sobre la transmisión del psicoanálisis y la formación de las nuevas generaciones de analistas, teniendo en cuenta precisamente los cambios generacionales.

Actualmente los debates y controversias en torno a las regulaciones del trabajo «remoto»² en la formación psicoanalítica son un ejemplo de

2 Han sido muchas las nominaciones para el trabajo mediado por dispositivos tecnológicos: remoto, virtual, online, a distancia y otros. Cada uno con implicaciones conceptuales importantes.

ello. Es claro que lo expuesto anteriormente acerca de las transformaciones epocales y los efectos de esto en el campo de nuestras instituciones ha sido también motivo de complejización de nuestra práctica, en la que se han dado importantes discusiones con acuerdos y desacuerdos en lo que respecta a los lineamientos y directrices sobre uso de dispositivos tecnológicos en la formación psicoanalítica, sobre todo en lo que respecta al análisis de los analistas en formación.

Ahí se dividen las aguas: para algunos analistas, resulta imprescindible mantener inamovible el *statu quo*, mientras que, para otros, dicha inmovilidad puede ir en detrimento de la evolución del psicoanálisis y su transmisión.

Este tipo de discusiones no es nuevo. Recordemos que recientemente las controversias en relación con lineamientos y encuadres sobre el análisis en la formación se centraron en el número de sesiones que debe tener dicho análisis para ser *legitimado* como tal, habiendo planteado algunas sociedades de IPA la necesidad de flexibilización del modelo Eitingon para dar cabida a análisis de tres sesiones semanales³.

Ahora las controversias ya no son en torno al número de sesiones semanales para los análisis en la formación, sino respecto a porcentajes entre sesiones presenciales y remotas, en los casos en los que esto sea necesario.

Los lineamientos propuestos con base en el informe del grupo de trabajo de IPA Psicoanálisis en Tiempos Contemporáneos a la fecha siguen en vías de lograr consenso internacional⁴.

Resulta más que evidente la dificultad de lograr acuerdos *estandarizados* que den cabida a las distintas perspectivas entre la gran diversidad de institutos que hacemos parte de la IPA. Estandarización que para muchos colegas no solo tiene algo del orden de lo imposible, sino también de lo indeseable.

Es de enorme importancia el trabajo llevado a cabo por el grupo de trabajo de IPA que ha buscado tener en cuenta perspectivas de institutos

3 Según explica Calmón (2018), la votación en Buenos Aires finalmente tuvo lugar. Su resultado fue de 18 a 4, a favor del debate por la flexibilización del modelo Eitingon. Pero la discusión no terminó allí. Algunos miembros de IPA continúan protestando y no reconociendo el resultado de la votación del Board de IPA.

4 Este informe se hizo llegar a la membresía de la IPA el 18 de diciembre de 2023.

de todo el mundo, pero es imperativo resaltar también el valor del trabajo interinstitucional llevado a cabo en Latinoamérica desde 2020. Este trabajo interinstitucional ha posibilitado un diálogo continuo que da voz a distintas perspectivas de colegas latinoamericanos con relación al trabajo remoto en la formación psicoanalítica, y entre las cuales ha sido imprescindible la de los analistas en formación.

PROPUESTA DE POSICIONAMIENTO LATINOAMERICANO CON RELACIÓN AL TRABAJO REMOTO EN LA FORMACIÓN PSICOANALÍTICA⁵

Dada la evidente diversidad de contextos y particularidades de los institutos en nuestra región es que ha sido planteada la propuesta de Posicionamiento Latinoamericano, resaltando la relevancia de albergar dichas diferencias.

Dicha propuesta fue coconstruida a partir de los diálogos interinstitucionales sostenidos en el marco de la Federación Psicoanalítica de América Latina (Fepal), resaltando el importante trabajo que se lleva a cabo en la interna de nuestros institutos, incluyendo ILaP, y también entre ellos.

Dada la brevedad de este texto, queda solo el planteamiento de algunos puntos fundamentales: *autonomía*, *democratización* y *exogamia* en las instituciones psicoanalíticas. Son muchos los ejes de reflexión que se desprenden de cada uno de estos tres postulados que fueron discutidos en el marco del 22° Encuentro abierto de Institutos (2023)⁶, y que son presentados aquí sintéticamente.

En términos muy generales, la propuesta de Posicionamiento Latinoamericano apunta al margen de *autonomía* de los institutos para que pueda confiarse a cada uno de ellos el discernimiento acerca del trabajo remoto en cada uno de los ejes del trípode de la formación, estableciendo los acuerdos que se consideren necesarios dentro de cada instituto. Se trata de una autonomía que sostenga el entramado de vínculos societarios

5 La propuesta de Posicionamiento Latinoamericano fue presentada a la Comisión Directiva de FEPAL, al Board Latinoamericano, al Comité de Educación de IPA y al Chair del grupo de IPA Psicoanálisis en Tiempos Contemporáneos. Discutida también con miembros de OCAI.

6 25 de noviembre 2023.

dentro de la propia región y con otras regiones de la IPA. Ser parte de IPA, ser parte de Fepal y ser parte de la sociedad de pertenencia se articulan en una identidad institucional en la que las diferencias complejizan la unidad, y de hecho pueden enriquecerla.

Hemos visto que, por el contrario, el intento de estandarizar puede generar fracturas en la dificultad de llegar a acuerdos, lo que, bien sabemos, ha derivado en escisiones y rompimientos que dividen grupos en la imposibilidad de conciliar sus diferencias.

La propuesta del margen de autonomía de los institutos se sustenta sobre todo en el interés, cuidado y compromiso de los directores de institutos de Latinoamérica, comisiones de enseñanza, directivas y analistas a quienes se les confía la responsabilidad de la función didáctica por sostener las mejores condiciones para la transmisión del psicoanálisis. Los testimonios y experiencias de analistas en formación que han transitado por el trípede de modo «remoto» han sido imprescindibles.

Por otro lado, lo que concierne a la autonomía suscribe también a la capacidad crítica y capacidad de discernir, más allá de la sola obediencia a reglamentaciones. ¿Cómo nos implicamos en lo que respecta a la definición de la política institucional, en tanto hacemos parte de la institución? En este sentido, la democratización da cabida a la posibilidad de que se implique en las discusiones y debates quien desee hacerlo. Un ejemplo de esto fue el debate abierto «¿Y ahora qué?»⁷, que se llevó a cabo en mayo de 2023 en el marco de las actividades de la Fepal.

Además de la *autonomía*, otros dos aspectos que hacen parte de la propuesta de Posicionamiento Latinoamericano son la *democratización* y la *exogamia* en las instituciones psicoanalíticas.

¿Qué efectos tienen estos significantes en la política institucional? Y, sobre todo, ¿cómo impactan la vida institucional y lo que de esta incide en la transmisión del psicoanálisis?

7 Debate por Zoom organizado por la Comisión de Formación y Transmisión del Psicoanálisis de Fepal (2020-2022), y en el que hubo casi trescientos participantes, entre analistas y analistas en formación, lo que dio cuenta del enorme interés acerca del tema. El debate abierto se llevó a cabo pocos días después de que la Organización Mundial de la Salud declarara el fin de la pandemia de Covid-19, y tras eso llegara un comunicado de IPA respecto al trabajo remoto en la formación psicoanalítica.

La democratización está vinculada con el tema del poder, el modo de circulación de este en un grupo y la organización de este en tanto lugares, jerarquías y modos en los que la balanza se inclina hacia la *autoridad* o hacia el *autoritarismo*, dos posiciones que dan lugar a distintos modos de funcionamiento institucional y respecto a las cuales un planteamiento a considerar es que estos modos tienen efectos distintos en la transmisión. No es posible ahora profundizar más en esta línea, pero es importante tener presente que este tema, cuando se trata de instituciones psicoanalíticas, se complejiza, dado que los entramados transferenciales que hacen parte de su especificidad requieren una reflexión que haría necesario un capítulo aparte. Cabe tan solo decir que es la ética la que hace límite a los abusos de poder transferencial que tanto daño hacen en la transmisión del psicoanálisis.

Pero dada la brevedad de este texto, y enfocando sucintamente algunos puntos generales de las dinámicas institucionales, se puede afirmar que la democratización da lugar a la inclusión, al diálogo participativo y abierto, y en esto resulta muy importante el lugar de participación de analistas en formación.

Esto tiene importantes consecuencias institucionales en el campo de la transmisión, como ya lo había señalado Stefano Bolognini (mayo de 2014) cuando planteó un modelo cuatripartito de la formación psicoanalítica, añadiendo al trípode *análisis, supervisión y seminarios*, la relevancia de trabajar en conjunto con los colegas y de ser partícipes de las actividades de intercambio científico y de la vida institucional como un elemento permanente en su función constitutiva de la identidad psicoanalítica.

En este sentido, ha sido sumamente enriquecedora la manera en la que las plataformas Zoom, que a partir de 2020 se volvieron habituales, han posibilitado continuos espacios de encuentro e intercambio interinstitucional e intergeneracional que han resultado experiencias sumamente enriquecedoras⁸.

Pero la democratización en el campo de la institución y sus políticas tiene que ver también con la democratización del psicoanálisis en la

8 Por ejemplo, el ciclo de Mesas de diálogo 4x4, organizadas por la Comisión de Formación y Transmisión del Psicoanálisis, Fepal, en 2021, en las que participaron, en cada una de ellas, cuatro directores de institutos y cuatro analistas en formación, todos de distintas sociedades.

medida en que, con las posibilidades de lo remoto, este se hace accesible para sectores de la población que no habían podido acercarse a la experiencia analítica y mucho menos a la formación. No solo porque geográficamente estén en lugares donde no hay institutos o ni siquiera analistas, sino incluso porque, con la velocidad de las grandes urbes, el trabajo deja poco margen de tiempo para transportarse al consultorio, y viceversa. El tiempo es cada vez más privilegio de pocos. ¿Puede el psicoanálisis dejar de ser una práctica elitista?

Por último, la *exogamia* se ha posibilitado enormemente en la medida en que las plataformas digitales trastocaron las fronteras societarias, haciendo accesibles innumerables actividades científicas en las que participan miembros y analistas en formación. Incluso se han dado programas, como el de OCAL, para cursar por un periodo seminarios en institutos que han abierto sus puertas hospedando esta idea.

¿Qué efectos va teniendo esto en el curso de la formación psicoanalítica? O, mejor dicho, en la permanente formación a la que nos convoca el encuentro con lo diferente.

Los intercambios institucionales permiten no solo la actualización científica, sino también, y sobre todo, el reconocimiento de nuestras propias limitaciones y la ampliación de perspectivas al conocer posturas distintas. Ha sido palpable que los cambios implicados en el uso de dispositivos tecnológicos en la transmisión del psicoanálisis han generado mucha inquietud en quienes sostienen la identidad analítica en un modelo inamovible.

Por otro lado, cuando hablamos de transmisión, ¿hablamos solamente de transmisión del psicoanálisis? ¿Puede pensarse que se trata también de la transmisión de una filiación? Esto es importante al considerar las posibilidades de analizarse con algún colega de otra institución, lo que es permitido e incluso incentivado en algunas instituciones de Latinoamérica. Realmente, muy pocas, pero con el análisis «remoto» el tema ha vuelto a aparecer en algunos intercambios que incluyen consideraciones sobre ventajas y desventajas de los entramados transferenciales dentro de la propia institución.

No son pocos los institutos que han integrado a sus programas analistas de otras sociedades o colegas que supervisan con miembros de otra

institución; e incluso, aun si no se legitima institucionalmente el análisis remoto en la formación, se han vuelto comunes los reanálisis de colegas que, tras cubrir el programa de formación, buscan analizarse fuera de la propia institución. Son cosas que eran poco comunes años atrás, antes del uso de dispositivos tecnológicos en nuestro campo. ¿Qué efectos va produciendo esto?

El movimiento psicoanalítico implica también movimientos institucionales. Y en esto, estamos todos implicados.

La propuesta de Posicionamiento Latinoamericano ha tenido, sobre todo, el deseo de resaltar la riqueza que hay en la diversidad de los institutos de nuestra región, lo que sin duda hace parte de la especificidad del movimiento psicoanalítico en Latinoamérica. ♦

BIBLIOGRAFÍA

Bolognini, S. (mayo de 2014). Towards a 'Quadrupartite Model'? *IPA Newsletter*.

Calmon du Pin e Almeida, M. (2018). La formación psicoanalítica y el mundo. *Calibán*, 16(1), 55-68.